

# EL SEGURO.

CIENCIAS, LETRAS, AGRICULTURA É INTERESES MATERIALES.

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.



AÑO II.

ORIHUELA 31 DE ENERO DE 1879.

NUM. 52.

## CANALES Y CANALONES.

*Artículo escrito bajo las impresiones de un aguacero.*

Pues señor, no se si fué Aristóteles el que dijo que de sábios era mudar de opinion; y nunca como en este instante que acabo de sacudir mis pantalones, poner á secar mi capa, escurrir el paraguas y retorcer mis calcetines, he llegado á convencerme de que Aristóteles se equivocaba muy á menudo. Á lo menos puedo asegurar que se ha equivocado en esta ocasion, puesto que hallándome yo á muchas leguas de la sabiduria acabo de cambiar radicalmente las humildes opiniones que tenía respecto á la manera de evacuar los terrados sin detrimento de los transeuntes. *Rabiaba yo de celos aparte* cuando hace algunos años sentia redoblar sobre la tela de mi paraguas el abundante y súcio chorro de agua de nuestras canales oriolanas. ¡Que hermosas eran! Me refiero á las canales antiguas! Que piezas! Había algunas que eran una obra maestra de alfarería, verdes, barnizadas, del tamaño de un cañon Barrio con peso, la que menos de 24 libras valencianas. Cuando desprendida de la cornisa, caía alguna á la calle sin matar dos ó tres vecinos, se hacía una funcion de iglesia en accion de gracias por el milagro. No digo nada de los perros, de los célebres perros de la Catedral; con sus oregitas, sus patitas y su boquita redonda capaz de vomitar en diez y

ocho minutos toda el agua del diluvio. Eran muchas canales aquellas. Luego vinieron las canales modernas. De madera. Mas elegantes, mas artisticas. Tenian la ventaja de no necesitar pie de amigo como las antiguas de arcabuz, y de verter el agua precisamente encima de la coronilla del incáuto que tomaba las aceras para huir del arroyo.

Las cosas no podian continuar asi. Era una ignominia para nuestros celosos ayuntamientos. Diéronse todos ellos una palmada en la frente y dijeron: fuera canales y hagamos canalones, es decir, que los hagan los vecinos. Y los vecinos hicieron lo que pudieron por no hacerlos. Y los celosos ayuntamientos redoblaron sus rigores y mandaron que todo el que tuviese que restaurar su frontera sustituyese las antiguas máquinas por las máquinas modernas. Y hubo vecinos que esperaron á hacer sus restauraciones, es decir, las de sus fronteras, cuando mandaban sus amigos para que el celo de estos no llegase á sus canales. En fin ocurrió lo que ocurre en todo periodo de transicion. Era un progreso y los progresos cuestan mucho. Son como las truchas que no se cogen á bragas enjutas. Lo mas triste es cuando se encuentra uno sin el progreso y con las bragas mojadas como me ha sucedido á mi esta mañana. Mientras no ha llovido, que yo creo que no ha llovido desde que empezaron á quitar las canales, los canalones eran una gran cosa. Yo no podia menos de aplaudir con entusiasmo á los ayuntamientos celosos que los habian importado del extranjero, es decir, de las grandes capitales. Pero desde que

ha llovido ¡ay! mi entusiasmo se ha apagado en un mar de agua turbia. Antes se defendía uno de las canales con un buen paraguas y cuando llovía demasiado estaban las pobrecitas tan bien enseñadas que largaban el chorro en medio de la calle y podía uno pasear debajo de ellas con la misma frescura que se pasean los ingleses por debajo de la catarata del Niágara. Pero ¿que defensa tiene uno contra los nuevos aparatos? En vano es llevar paraguas y en vano es preluir esos rigodones tan bonitos de *peti pas* con que intentamos salvar los peligros que ofrecen nuestras accidentadas aceras. Los traidores canalones arrojan á la altura de media pierna veinte cántaros de agua por segundo y el desgraciado transeunte agujoneado por el agua del cielo y detenido por la de la tierra no tiene mas remedio que elegir entre la acera ó el arroyo; como si digéramos, entre los pediluvios ó el baño general.

Desgraciado de mí, yo lo he recibido hoy de todos sistemas. Deducha ó chorro, de impresion, tónico por la espina, sobre las rodillas para los dolores reumáticos y baño general para la limpieza. En cuanto á la composición química de las aguas, he tenido donde elegir: agua ordinaria, café con leche y color lila procedente de las tierras moradas. Nada digo de las aguas sospechosas que se suelen lanzar á la calle, de contrabando y haciéndolas pasar como de goteras, cuando realmente suelen proceder de goteras humanas y gracias que no lleven otros acompañamientos.

En fin despues de secarme en casa como he podido me he puesto como es natural á reflexionar sobre las causas de mi desgracia y he sacado en consecuencia: 1.º Que las canales son malas. 2.º Que son peores los canalones; y 3.º Que los celosos ayuntamientos antes de obligar á los vecinos á colocar esos diablos de cañones que bajan por la pared para vaciarse encima de las rodillas del transeunte, han debido construir las correspondientes alcantarillas ó cuando menos un sistema de aceras que permitiese á esas cañerías pasar por debajo y verterse en el arroyo. Mientras esto no suceda, estoy por las canales verdes de chorro largo. Es cierto que corria uno el peligro de ser aplastado por ellas en un día de viento, pero entre morir de repente y morir de unas tercianas ó de una pulmonía, opto por lo primero. A lo menos se economiza el gasto de la botica.

EPÍLOGO. Supongo que nuestro ayuntamiento actual se habrá convencido de estas verdades. Cuando menos ha tenido ocasion de to-

carlas con sus mismos pies, durante el último aguacero. Ahora bien: dada la exactitud de estos precedentes, ¿que hacer en justicia con el amenazador impuesto sobre las canales? ¿Qué hacer con ese impuesto despues de haber averiguado que las canales son inocentes y que si aquí hay algunos criminales son los canalones? Llevar á efecto el proyecto considerándolo como otro de tantos impuestos, es una iniquidad, pues sin causa que lo justifique vá á pesar sobre unos vecinos y vá á dejar libres á otros. Considerarlo como un arbitrio establecido por razones de buena policia, es irrisorio pues precisamente se hace pagar á los que menos perjudican. Eso seria lo mismo que si se multara al que sacara las basuras de su casa por razones de buena policia. Quiere decir que con no sacarlas nos librariamos de la multa y nos moririamos de olor. ¿Que hacer pues? Vaya un compromiso.

Una idea se me ocurre y es que si las canales pagan como dos se obligue á los canalones á pagar como cuatro.

Aun me ocurre otra idea mejor. Anular el impuesto.

He ¿que tal? Esta si que es buena.

Y si se duda de que es buena que se ponga á votacion y verán Vds. como no vota en contra ni un solo contribuyente.

A. CLAVARANA.

---

## REVISTA AGRÍCOLA.

---

Discurso pronunciado por el Sr. Sanchez Font en la conferencia celebrada en la noche del 4 del corriente.

(Conclusion.)

Ahora bien, como quiera que para poder hacer una aplicacion razonada tanto en el uso de nuestras antiguas prácticas como en las que concluyo de indicar, se hace indispensable tener una idea esacta de la naturaleza de las tierras, pasaré á indicarles el procedimiento mas sencillo de cuantos se conocen y que por lo mismo se halla al alcance de la modesta instruccion de nuestros labradores.

De las cualidades de las tierras, es decir, de su naturaleza, de su mérito y de su fertilidad, no es posible venir exactamente, en conocimiento, como el exámen de sus propiedades físicas no proceda ó acompañe el estudio de sus propieda-

des químicas, ó sea el análisis de las sustancias que entran en su composición.

Este análisis es una de las operaciones mas difíciles de la química y superior por lo tanto en muchos casos á los alcances del cultivador: pero hay otros en que, á favor de experimentos fáciles y de la simple observacion de signos exteriores y de fenómenos cuya causa se adivina sin esfuerzos y cuyos efectos se reproducen diariamente á nuestra vista, puede cualquier labrador, medianamente versado en la materia, adquirir los datos generales suficientes para juzgar de la constitucion química de las tierras que se propone beneficiar.

Así, por ejemplo, de la riqueza de un suelo son indicios, lo oscuro de su color, su poca gravedad específica, el olor que exhala en estado de humedad y la notable pérdida de peso que, quemado, experimenta. En este suelo, cuando el humo de su combustion huele á huesos, cuero, pelo ó pluma chamuscada, puede asegurarse que existen sustancias procedentes de despojos animales, así como es una prueba de que en él no hay mas que sustancias vegetales cuando aquel humo huele á paja, madera, yerbas, etc.

A la presencia del óxido de hierro deben ciertos terrenos una diversidad de matices que, desde el amarillo, pasando por el encarnado, van graduándose hasta llegar al pardo oscuro. En los encarnados no perjudica el óxido de hierro; los rojizos, en que daña poco, se distinguen por su aspereza y por el color rojizo que les da la calcinacion sobre una badila ó plancha de hierro caliente. Los peores, en fin, son por lo comun los amarillos, los cuales toman al contacto del fuego un color encarnado muy subido.

Las tierras ricas en principios calcáreos se descomponen produciendo una especie de hervor al contacto de los ácidos.

Para analizar un terreno, es decir, para averiguar las principales sustancias que influyen en sus propiedades vegetativas (arena, arcilla, cal, mantillo etc.) hay un procedimiento muy sencillo que paso á indicar á Vds.

En un horno de cocer pan, caliente todavía, póngase á secar la tierra que se quiere analizar, y tomando de ella una cantidad determinada, 100 onzas por ejemplo, póngasela á hervir durante una hora con el agua necesaria. Al cabo de este tiempo échese todo ello en un colador de hoja de lata. Por sus agujeros, que conviene sean de forma circular y tengan unos seis milímetros de diámetro, se precipitarán, agitando el líquido todas las partes finas de la tierra, que,

dando únicamente en el colador las arenas gruesas y las partes mas groseras de los despojos orgánicos.

Agitando despues la mezcla en una vasija llena de agua, el mantillo por ser mas ligero que la arena, se quedará sobre el líquido pudiendo recogerlo á favor de una espumadera: hecho lo cual, se vuelca la vasija, se saca de ella la arena que como mas pesada la encontraremos en el fondo; y esta y el mantillo se ponen á secar.

Para conocer si la arena es calcárea, basta echar sobre ella algunas gotas de vinagre, y si ningun hervor produce, es señal eviedente que dicha arena es puramente silícea.

Ahora solo nos resta hacer la misma operacion con la arcilla y la cal que hasta aquí han permanecido juntas. Para conseguirlo, échese en el líquido de la vasija cierta cantidad de ácido muriático (ácido hidrodósico) en tres, cuatro ó mas veces, hasta tanto que cese la eferescencia ocasionada en los primeros momentos del contacto de esta sustancia con el agua. Si en este estado se deja reposar el líquido, la arcilla precipitándose lentamente al fondo del vaso, se separará de la cal que, en suspension todavía dentro del líquido, podrá echarse en otra vasija.

Puesta á secar y enjuta ya, pésase la arcilla, y si del resultado de esta operacion, así como de la verificada con las sustancias alternativa-mente separadas, resulta, por ejemplo, que el mantillo pesó 10 onzas, la arena 20, y la arcilla 40, vendremos en conocimiento de que, salva la pérdida consiguiente á una operacion de esta clase, el peso de la cal será 30 onzas.

De esta pérdida, que no deja á veces de ser considerable, sobre todo si en el suelo de que se trata entran en gran cantidad otras sustancias que las cuatro que acabo de indicar á Vds., se viene en conocimiento y sin esfuerzo, evaporando en una vasija á propósito el agua que sirvió para la operacion, y en que naturalmente han quedado en disolucion las materias salinas y las materias orgánicas solubles que contiene la tierra analizada.

\* \*

Por fin y gracias á la Divina Providencia hemos tenido abundantes lluvias.

Todas las noticias que nos llegan aseguran haberse regado por igual nuestros campos para bien de nuestros abrácidos sementeros.

Damos la enhorabuena á los propietarios y labradores del pais.

## Á MI CORAZON.

Corazon, ¿porqué razon  
lates con violencia tanta?  
Si tu latido me espanta  
¿porqué lates, corazon?  
¿Por qué, di, en el pecho mío  
siempre has de estar suspirando  
como ese céfiro blando  
que recorre el bosque umbrio?  
Tus alas ¡ay! se entretienen  
en moverse con afan  
como las olas que ván,  
como las olas que vienen.  
Al choque de tus pesares  
romperte quieres tal vez  
y te agitas como el pez  
bajo el cristal de los mares.  
Yo sé que el dolor te muerde  
por que al ver en lontananza  
dibujarse una esperanza  
pronto se borra ó se pierde;  
Mas si del pesar al riego  
te pones en cónmocion,  
serénate, corazon,  
que otros tiempos vendrán luego.  
Ya tendrán fin tus enojos  
cual lo tiene la alegria:  
si la flor muere en un dia,  
tambien mueren los abrojos.  
Corazon, pues no hay razon  
para que sufras ya tanto,  
no lates, que me dá espanto  
tu latido, corazon!

CARMELO GOMEZ GARCIA

## COSAS DE MADRID.

Quéjense algunas provincias de la funesta sequía que experimentan; y contrastando con esta escasez de aguas, Madrid, despues de algunos dias de nieblas, ha comenzado á disfrutar del beneficio de las lluvias, á despecho de los eternos abonados á la Puerta del Sol (léase *ociosos*) y con gran contento de los zapateros.

Las nieblas, esas melancólicas hijas del agua y el calor, han vuelto á lucir sus blancas vestiduras, ó mejor dicho, no han cesado de arrastrar su cola de espumas por las calles de la córte desde primero de año.

Por muy tarde que abandonen el lecho esos murciélagos con levita, refractarios de la luz, que tanto abundan, aun alcanzan á distinguir por todas partes el fantástico panorama que las nieblas ofrecen. Si elevan su vista al cielo, con-

templarán una sábana de plata mate, ó en términos mas vulgares, una manta de yesero reñida con la limpieza.

Si fijan sus ojos en la tierra, la verán como en estado caótico, cuando comenzó á reflejar los primeros albos de la aurora primera; y aquí y allí cúpulas mutiladas, ángulos de torres y fragmentos de edificios.

Mas de una vez, al contemplar esa tupida red de hilos invisibles con que la niebla encapota los cielos, nos hemos dicho: ¿Si las prevaricaciones de los hombres habrán ocasionado algun desperfecto, y estarán de albañiles por arriba!

Lo cierto y verdad es, que á tal estado de cosas hemos llegado, que España, y especialmente su córte, más que el pais Ibero parece un trasunto fiel de la Soberbia Albion. La codicia asoma su descarnada faz por todas partes; las nieblas nos privan de la hermosura del sol; y no hay sitio donde no se vean pulular los *ingleses*. ¡Apelamos, al testimonio de los sastres y las tiendas de ultramarinos!

¿Que falta á Madrid para ser una microscópica Lóndres por lo menos? ¿Acaso el movimiento mercantil? ¿Acaso las doctrinas religiosas del Anglicanismo? ¿Acaso el extraordinario consumo de las bebidas espirituosas?

En punto á mercantilidad nada tenemos que envidiar á los vecinos del Támesis: desde los grandes establecimientos de la puerta del sol, hasta los heterogéneos tendajos de las *Américas*, excretos del comercio matritense, no sabremos que admirar más, si la preciosidad de los objetos, el movimiento del tráfico ó el lucro de los comerciantes, condiciones todas que revelan la importancia y florecimiento del comercio de un país.

Respecto á creencias, si posible nos fuera sondear el abismo de las conciencias, tal vez los principios religiosos que abrigan y la moral acomodaticia que profesan los mas, nos conduciria á creer que la religion anglicana era la mas pura y sublime que existe sobre la tierra, en relacion con la que profesan la mayoría de los vecinos de esta villa.

Y con referencia al consumo de bebidas.... ¡que ingleses ni qué viñas! Madrid es...la mar de vinos. Precisamente este es el epigrafe que ostenta sobre su puerta un gran almacen de esta córte, y precisamente acerca de este asunto pensamos decir alguna cosa, ya que hasta él hemos descendido por una gradacion natural.

Los antiguos aventureros, cuando empujados por el viento de la codicia cruzaban los mares

como las golondrinas, para buscar, no las gratas impresiones de una temperatura primaveral, sino los tesoros de encantadas regiones, solían dar á estas los nombres de aquellos objetos que más en ellas les impresionaban. De aquí las denominaciones de *isla de las culebras*, *tierra de fuego*, *archipiélago de las especias* y otros dictados con que son hoy conocidos diversos países.

Si siguiendo esta costumbre hubiéramos de *confirmar* á Madrid, cambiándola el nombre, ninguno le cuadraría mejor que el de *villa de las tabernas*; porque, en efecto, lo que más nos impresionó desde el momento que penetramos por vez primera en su recinto, fué la profusión, el exhuberante lujo, el número de estas pagodas donde se quema incienso á Baco, es decir donde se bebe en honor del moftetudo dios.

No hay calle, por céntrica que sea, donde de trecho en trecho no se lean rótulos como estos: *Tienda de vinos, almacén de vinos*. Y como si no fueran bastantes para apagar la sed vinícola, apenas hay tiendas de ultramarinos ó pastelerías donde no se destaquen, como soldados en batalla, multitud de botellas rebosando diversidad de licores.

¿Que nos está diciendo la multiplicidad de establecimientos de este género?

¿Es que en Madrid se bebe mucho?

¿Es que el vino es una necesidad para hacer posible la vida en la corte?

Cualquiera creeria lo primero, si contemplara el cuadro que las tabernas presentan desde que la tarde declina, hasta las altas horas de la noche. En torno de un velador, cuyo hedor desvelaría al chato de menos olfato, ó bien haciendo la corte á un tonel de colosales dimensiones se agrupan multitud de *aficionados* para resolver grandes problemas de política y economía: la fórmula general de los primeros puede condensarse en estas célebres frases de un gallego: *democracia y vino*; la sustancialidad de los segundos, podemos decir que versa sobre el ahorro y el consumo de la riqueza: poner á dieta á la mujer y los hijos, y equiparlos con los desechos del Rastro, para que, ahorrando gran parte del jornal, puedan imponerlos en el *monte* (no de piedad) ó consumirlo en vino en aquellos días de apremiante necesidad (que son todos los que reza el calendario.)

De este modo y en estos centros es donde los hijos del pueblo se ilustran, ó mejor, se *iluminan*, dando á toda hora pruebas ostensibles de que la *chispa* del genio les acompaña por todas partes, gracias al íntimo contacto en que se

hallan sus espíritus con ciertos espíritus que nada tienen de espiritual.

Pero supongamos que no está en el hecho de consumo la razón de ser de tanta taberna; ó en términos mas claros, supongamos que la multiplicidad de estos establecimientos no es debida á que se bebe mucho: en tal caso no hay mas que atribuirlo á la necesidad.

¿Sería acaso algun despropósito el afirmarlo?

Dicen que el vino adormece las penas, que ahoga con sus vapores el fuego de las desventuras; y si esto es cierto, ¿que es de estrañar que, á impulsos de un sentimiento de compasión se hayan abierto tantas *casas de socorro* (tabernas por otro nombre) aqui en esta villa donde tanto abundan las penas?

¿Cuántos son los dichosos en la corte?

Los mas poderosos, oprimidos por la ambicion, sienten rugir en el fondo de su alma tempestades mas horrendas que las que agitan el océano.

Los pobres, que son la mayoría.... se hallan dispuestos á vender su dicha por un *perro chico*. Para vivir era preciso beber.

Y he aqui explicado porque aun en las calles mas céntricas de la corte vemos de trecho en trecho establecimientos sobre cuya puerta se lee: *tienda de vinos, almacén de vinos*.

Por hoy hemos terminado nuestra tarea.

Comenzamos por nieblas y hemos terminado por vinos.

Asi como asi, alguna semejanza hay entre unas y otras: las nieblas son líquidos en estado de vapor; el vino es tambien un líquido que produce vapores; aquellas se abaten hasta la tierra; hasta la tierra abate este á los hombres; si las nieblas empañan la atmósfera y eclipsan el sol, el vino empaña las conciencias y oscurece la razón.

¿Pueden tener mas analogía?

Luego al confeccionar esta revista con nieblas y vinos no ha resultado el mónstruo aquel de que nos habla Horacio; merecerá, pues, la indulgencia de nuestro lector este *pisto* que le regalamos para que entretenga el ocio.

Carlo-Mezgo.

Madrid y Enero de 1879.

## MISCELÁNEA.

El lunes con una concurrencia numerosísima tuvieron lugar en la Santa Iglesia Parroquial de Santa Justa y Rufina y con

la asistencia de los tres cleros parroquiales de esta ciudad las solemnes honras fúnebres que los admiradores del ilustre é inmortal Príncipe de Vergara han celebrado, por el eterno descanso de su alma y en memoria de sus grandes virtudes cívicas y militares.

Apenas suficiente la anchurosa nave del arabesco templo á contener la inmensa multitud que asistió á tan religioso acto impulsada por un sentimiento de veneración y respeto hacia el ilustre finado, es la prueba mas palpable de la cultura de un pueblo que olvidando por un momento toda estraña tendencia, corre á derramar copioso llanto por el virtuoso varon y honrado militar con cuya sangre se escribieron algunas de las páginas de nuestra gloriosa historia.

Nunca hemos visto tanta suntuosidad y magnificencia fúnebres.

Enlutado completamente el espacioso templo, multitud de lámparas pendian de todos lados, ocupando las capillas preciosas y enlutadas arañas.

En la parte anterior del presbiterio se elevaba magestuoso y severo el catafalco compuesto de cuatro cuerpos cuadrangulares, terminado por una pirámide cuadrangular en cuyo remate flotaban unidas á una varilla final negras y vaporosas gasas.

El frente del cuarto cuerpo le ocupaba la simbólica imágen de la Fé, ostentando el mismo lado del tercer cuerpo la siguiente inscripción: *A su alteza serenísima D. Baldomero Fernandez Espartero, sus admiradores.*

El segundo cuerpo compuesto por cuatro arcos adornados con magníficos cortinajes de terciopelo con franjas de oro formaban la fúnebre bóveda bajo la cual y sobre el primer cuerpo se elevaba el féretro, cubierto con un riquísimo paño de terciopelo, conteniendo las insignias militares del honrado patricio.

El primer cuerpo estaba formado por una ancha plataforma forrada de negro, á la que se ascendía por cuatro escalinatas cubiertas tambien de negro, saliendo de la alfombra que cubria la escalinata del frente la estensísima que cubriendo el pavimento se extendía hasta el punto de la

presidencia, situada en el centro y en la parte posterior del templo. En los testeros del segundo cuerpo se leían: en la parte posterior mirando al presbiterio. *Conde de Luchana y de Morella. Vizconde de Banderas.* Al frente: *Príncipe de Vergara. Duque de la Victoria.* A los lados: *Lealtad, Constancia, Abnegacion, Patriotismo.* Sobre el arco del frente descansaba un laureado retrato al óleo, del ilustre finado, debido al pincel del Sr. Navarro.

Innumerables grupos de luces ordenados simétricamente y diferentes piras, iluminaban el conjunto artístico del catafalco, obra del entendido artista D. Vicente Navarro.

Sobre los lados del templo se leían los lugares y fechas de los hechos de armas mas gloriosos del general Espartero.

Entre la concurrencia numerosísima, distinguimos al Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, al Excmo. Ayuntamiento, á los Sres. Gefes y Oficiales del Batallon Reserva de esta ciudad y á los dignísimos Sres. Juez y Fiscal de este Juzgado.

La oracion fúnebre que conforme anunciámos fué pronunciada por el elocuente orador sagrado Sr. D. Félix Martinez Espinosa, canónigo de la Sta. Iglesia Catedral de Murcia, fué un magnífico trabajo literario cuyo incontestable mérito es suficiente á demostrar el talento del Sr. Espinosa.

La misa cantada, es, si no nos engañamos de Andreví; en cuanto á su ejecucion..... corramos un velo en señal de misericordia.

Este cuadro que desaliñadamente hemos bosquejado es un descolorido trasunto de las solemnes honras fúnebres que Orihuela ha celebrado en memoria del ilustre Duque de la Victoria, verdadera gloria de nuestra querida España.

\* \* \*

En la noche del martes último se verificó en nuestro Coliseo el beneficio de la primera tiple D.<sup>a</sup> Antonia Garcia, poniéndose en escena las lindas zarzuelas, una «Vieja» «Último Figurin» y «Nadie se muere hasta que Dios quiere» Una numerosa y elegante concurrencia llenaba por completo todas las localidades del teatro, y des.

de los primeros momentos se notaba gran impaciencia en el público por aplaudir y obsequiar à la Sra. Garcia que es la artista predilecta del público, por su indisputable mérito.

En la ejecucion de las obras anunciadas para aquella noche, se distinguieron notablemente todos los artistas de la compañía pero muy especialmente la beneficiada, que rayó á gran altura en la zarzuela titulada «El último Figurin» La Sra. Garcia, recibió una inmensa ovacion, siendo aplaudida con frenesí al terminar las malagueñas de la zarzuela, «Nadie se muere hasta que Dios quiere» en cuyo momento el entusiasmo del público no conoció límites, obsequiando á tan eminente artista con gran profusion de dulces, coronas y poesias.

Nosotros desde las modestas columnas de nuestro periódico felicitamos à la Sra. Garcia, por el justo y merecido triunfo alcanzado en la noche de su beneficio.

\*  
\*  
\*

Rogamos á nuestras autoridades que en las noches de funcion no permitan la entrada en el escenario de nuestro Coliseo á ningun niño, y de ese modo se evitará el espectáculo que presenciarnos en la noche del beneficio de la Sra. Garcia. No decimos mas por hoy.

\*  
\*  
\*

El dia 23 del corriente se celebró en esta ciudad una gran reunion de propietarios, para tratar de los estudios de un ferro-carril, sistema económico, que ponga en comunicacion directa las importantes provincias de Alicante y Murcia. Los estrechos límites de nuestro semanario, y el poco tiempo de que hoy disponemos nos impiden dar mas detalles de tan importante acto.

\*  
\*  
\*

Dice *El Noticiero de Murcia*;

«El ayuntamiento de Orihuela por indicacion de su activo alcalde nuestro dis-

tinguido amigo D. Matias Rebagliato, ha acordado poner el nombre de «Espartero» á una de las principales calles de dicha poblacion.»

Segun nuestras noticias la calle agraciada será la del Vallet.

\*  
\*  
\*

Ha visitado esta ciudad, nuestro querido paisano y amigo, el Diputado à Cortes Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepon.

\*  
\*  
\*

El domingo último á las primeras horas de la mañana, falleció repentinamente el virtuoso y anciano sacerdote Sr. D. Pedro Regalado del Tio, dignidad de Chantre de esta Santa Iglesia Gatedral.

\*  
\*  
\*

El Ayuntamiento de esta ciudad, ha solicitado invertir en obras de utilidad pública la tercera parte del 80 por 100 de propios.

#### CHARADA.

Es la *primera* lector  
de un uso tan general  
que no pasa un solo dia  
que los dejes de tomar.

La *segunda* repetida,  
es nombre que en mi lugar  
suele dársele al caliche  
que se juega por acá.

Si mi *tercia* quieres ver  
en las costas busca la  
y en Orihuela tambien  
si es invierno la verás.

Mi *todo* es un instrumento  
armónico, celestial,  
que arroba el alma, que encanta,  
en fin, que me gusta mas  
que el clarin, y la bandurria,  
y la flauta, y el timbal,  
y la banda de ingenieros,  
y la orquesta del real.

J. Sanchez.

*Solucion á la del número anterior:*

MONTERA.

---

## ANUNCIOS.

---

### EL SEGURA.

---

*Ciencias, letras, agricultura é intereses materiales.*

---

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES.

---

**Precios de suscripcion.**

En Orihuela. Un mes, una peseta.—Un trimestre, 2 pesetas 50 céntimos.—Fuera. Un trimestre, 3 pesetas.

Anuncios: se insertan á 3 reales por solo una vez y á 2 por cuatro veces en adelante, no excediendo de 50 palabras cada uno, al ser mayores, aumentará el precio relativamente.

Edictos, sueltos y comunicados á precios convencionales. Los pagos serán precisamente adelantados.

**Puntos de suscripcion.**

En la Administracion de este periódico, S. Agustín, 9; y en la imprenta de Cornelio Payá.

---

Se gestionan asuntos relativos á la obtencion de certificados y cartas de nobleza.

Dirigirse al Director de este Semanario.

---

### DOBLE MAGNESIA INCALCAREA

ANTIBILIOSA Y PERFECCIONADA.

---

Cura la digestion, irritacion, dolores de cabeza, bahidos, superabundancia de bilis, flatos, ácidos del estómago, mareos, retencion de orina, arenas ó piedras en la vejiga, estreñimiento, cólicos, etc. etc.

---

Ningun preparado de los que hasta ahora se han formado con la magnesia, ha llamado tanto la atencion como la *doble magnesia, incalcárea, aereada, antibiliosa, perfeccionada*, ni ofrecido mejores resultados, tanto por formar una bebida muy agradable, refrigerante y diurética, como por los resultados obtenidos y reconocidos,

desde mucho tiempo, careciendo del inconveniente del subcarbonato de magnesia, el cual por ser insoluble suele formar precipitados que se expelen con mucha dificultad.

Este combinado químico es muy soluble y obra con mejor éxito, siendo muy recomendable en las indisposiciones arriba citadas.

PRECIOS.—8 reales frasco grande.—Idem pequeño 4 reales.

LABORATORIO QUÍMICO Y FARMACIA  
DE ALIAGA.

*Calle Mayor núm. 36, frente á la  
Catedral, Orihuela.*

---

## LICOR DE BREA

CONCENTRADO Y DOSIFICADO

SEGUN LOS PROCEDIMIENTOS

## DE GUYOT.

---

Las principales preparaciones cuya base es la BREA DE NORUEGA pueden obtenerse facilmente por medio de este licor.

Con él se prepara instantáneamente una AGUA DE BREA clara, límpida, de sabor agradable y tan recomendada por la medicina para combatir las enfermedades del pecho, los catarros pulmonares, tos nerviosa, el asma, la ronquera, las afecciones catarrales de la vejiga, enfermedades de la piel, etc. etc.

**Frasco 6 reales.**

LABORATORIO QUÍMICO

Y FARMACIA

DE ALIAGA.

CALLE MAYOR

NUM. 36,

frente á la Catedral.

---

Imprenta de Cornelio Payá.